

MÁXIMO GÓMEZ: GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO LIBERTADOR

Dr. Roberto Andrés Verrier Rodríguez¹

*1 .Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, Centro de Estudios y
Desarrollo Educacional, Km. 3 ½ Vía Blanca. A Varadero, Matanzas, Cuba*

Resumen:

Corre el año 1855, Máximo Gómez Báez tenía 19 años, cuando se inscribe como “Voluntario” en Baní”, pueblo que lo vio nacer, con el objetivo de combatir al invasor haitiano que se acercaba a su Patria, Santo Domingo. En los campos de Santomé tenía su bautismo de fuego, era su primera carga, ya era “Alférez de Caballería”. Cuando se licencia del ejército, Gómez quedaba en la reserva con el grado de “Capitán”. Posteriormente, en las luchas internas en su patria, ganaba el grado de “Comandante”, “vertiendo sangre hermana”, lo que lo hace “meditar, esperar”. Tiene un altercado con el General Villar y pide su licenciamiento. Decide salir de Santo Domingo y se refugia, con la madre y sus dos hermanas, en Cuba, en plena campiña, en Oriente, en la Finca El Dátil, muy cerca de Bayamo.

Palabras claves: Martí – Máximo Gómez – Cuba – Santo Domingo – Guerra de Independencia.

INTRODUCCIÓN

Llega el 10 de Octubre de 1868... el levantamiento en la Demajagua; Gómez ya estaba en conspiración, luchaba por la liberación del negro esclavo, que era muy maltratado.

El 16 de Octubre, su amigo, el poeta José Joaquín Palma lo nombra "Sargento Mayor"; llega a Bayamo y Céspedes lo envía a Donato Mármol, en Jiguaní, el cual lo ratifica como "Coronel" y lo designa para combatir al Coronel español Quirós, quien había entrado a Baire con 700 regulares y un cañón. Gómez decide esperar la avanzada de Quirós en el camino de Jiguaní y de noche, agazapa a sus hombres a los lados del sendero, con la orden de no hacer fuego; había escogido la única arma posible: el machete.

Era la "¡Primera Carga al Machete!", tan temido después por los españoles, en todos sus enfrentamientos con los mambises. Junto a la Venta del Pino, apenas salido de Baire, cae Gómez con sus hombres a las fuerzas de Quirós.

Las compañías de la Corona y de Cuba son exterminadas; Baire era rescatado y Bayamo, la Capital Insurrecta, queda libre. Máximo Gómez es ascendido a "General" y toma el mando de Jiguaní, que ha salvado.

DESARROLLO

Oriente conocía su audacia, su valor, su astucia, humildad, honradez a toda prueba; combate al enemigo, le hace daño, todos lo conocen; impedía la pacificación de Oriente; invade Guantánamo, tiene en jaque a las fuerzas españolas; el Gobierno en Armas lo admira, el Presidente Céspedes lo propone a la Cámara de Representantes como “Mayor General”, el 24 de febrero de 1870. En Enero de 1871, es designado como “Jefe del Departamento de Oriente” por la muerte de Donato Mármod. Su base de operaciones lo realiza en la División Cuba.

Ante algunas desavenencias con el Gobierno, el 8 de junio de 1872, Céspedes lo destituye en la Jefatura y marcha disciplinadamente a cumplir la orden; se retira a la Sierra con 12 de sus leales hombres y continúa la lucha contra la opresión española. Un año más tarde, el 8 de junio de 1873, ambos Jefes se abrazan. Ante la caída de Ignacio Agramonte, Gómez es designado para sustituirlo en la Jefatura del Camagüey.

La guerra continuaba, las Cargas se sucedían; Gómez se hacía sentir en La Sacra, Palo Seco, Naranjo, Mojacasabe, Las Guásimas; invade Las Villas como Jefe de esa notable proeza militar; obtiene notables triunfos, pero al mismo tiempo el regionalismo, las intrigas, los celos, la envidia, la desunión de los cubanos, entristecen, perjudican el movimiento revolucionario. Gómez presenta su renuncia del mando al Gobierno y espera a fines de 1876 su nuevo destino y expresa en su Diario: “Concluye el mes de Diciembre y entra enero de 1877 y el día 14 se me ordena me haga cargo de la Secretaría de la Guerra, que ocupa el día 15 – El Presidente al mismo tiempo toma el mando en Gefe – del Ejército – inmediatamente se proyecta marcha para Oriente”

En su Diario de Campaña, Gómez escribe el 1 de octubre de 1877 “ La Cámara se reúne; quita al Presidente el mando el Ejército y me nombra “General Jefe” – rehúso yo hacerme cargo del destino mientras no se normalice la situación política del país – por consiguiente, hago mi renuncia” y en diciembre de ese propio año, después de hacer frente a todos los problemas, dificultades y desunión de los cubanos, escribe: “ El 9, me muevo otra vez en busca del Presidente que encuentro el día 10 en los montes de Jobo Dulce; allí también la Cámara: me es admitida mi renuncia” El 31 de diciembre de 1877, último día de uno de los años más funestos para la revolución de Cuba, Gómez escribía: “... yo por mi parte debo creer que he concluido ya de representar mi papel en este sangriento drama, pues despreciado y zaherido, por decirlo así, por los cubanos... debo abandonar una causa, que tantos desengaños y amarguras me ha traído; así pues deber mío es salir del país, empleando los medios que no lastimen mi honor – para ir a buscar a otro país, un rincón donde tranquilo pueda acabar mis días”

Gómez había tratado por todos los medios de unir las fuerzas todas, pero fracasaba en sus gestiones; la mayoría de los jefes querían pactar con el Gobierno español, sacrificando la independencia. El Pacto del Zanjón el 10 de febrero de 1878... La Protesta de Baraguá el 15 de marzo de ese año... el exilio, la emigración por tierras extrañas, hasta regresar a Santo Domingo con su familia.

A partir de 1884, comienza sus contactos con los jefes mambises del 68, en la emigración; lo designan “Jefe del Ejército Libertador”, prepara con otros expediciones, las cuales fracasan. Tiene contactos con Martí a partir de 1892; une a todos los Jefes bajo la acción del Héroe Nacional y del Partido Revolucionario Cubano... Martí da la orden de alzamiento, 24 de febrero de 1895... se reinicia la lucha. El y Martí suscriben el Manifiesto de Montecristi; se embarcan junto a otros 4 revolucionarios y el 11 de abril desembarcan por Playitas de Cajobabo, Oriente y recomienza la lucha en la manigua cubana.

En su Diario de Campaña, Gómez señala el 18 de abril: “Grado a Martí de Mayor General”. En cambio en el Diario de Martí, correspondiente a los días de abril, Martí escribe: “el General”, en varias partes – parece que refiriéndose a Gómez, pues a los demás los llama por sus nombres – y más adelante escribirá también Gómez, sin el grado, pero el, otorgamiento a Martí de Mayor General.

El 15 de abril escribe Martí en el Diario: “... sube Angel Guerra, llamándome, y el Capitán Cardoso, Gómez, al pie del monte, en la vereda sombreada de plátanos con la caña de abajo, me dice, bello y enternecido, que aparte de reconocer en mí al Delegado, el Ejército Libertador, por él su Jefe, electo en Consejo de Jefes, me nombra Mayor General. Lo abrazo, me abrazan todos...” Años antes, los Generales reunidos en la emigración designaban, reconocían a Gómez como el Jefe del Ejército Mambí, el General en Jefe.

Continuaban la marcha por la provincia de Oriente; se realiza el encuentro de Martí, Maceo y Gómez en la Mejorana; se ultiman los detalles para la Invasión a Occidente, la formación del Gobierno en Armas. Gómez y Martí se separan del Titán de Bronce y el día 19 de mayo caía Martí en combate, en Dos Ríos, peleando por su amada Patria. Entristecido Gómez continúa su recorrido para cumplir los destinos del Delegado y del Partido.

El día 10 de septiembre de 1895, Gómez señala en su Diario de Campaña: “Día 10 a Jimaguayú. El objeto de mi marcha hacia esta zona obedece a esperar a los representantes de Las Villas, que ya deben estar próximos a llegar y deseo se forme en este lugar de la zona, la Asamblea Constituyente para el nombramiento o designación de los miembros del Gobierno”. Ese día era atacado por una columna enemiga de 1000 hombres, se le tirotea y se le detiene.

“El día 12 a Jimaguayú, sin novedad”, anotaría después. El 13 llegaban los Delegados de Las Villas y el 14 se reunía la Constituyente y comenzaba sus trabajos. Elegidos los Representantes de los 5 , Cuerpos de Ejército, que hasta ese momento tenía el Ejército Libertador, se reunieron en Jimaguayú, Camagüey y proclamaron la Constitución que llevaría ese nombre, de Jimaguayú, aprobada el 16 de septiembre de 1895; la Asamblea Constituyente se reunía el día 18 y designaba el Consejo de Gobierno, resultando electos Salvador Cisneros Betancourt y Bartolomé Masó, como Presidente y Vice.

Al mismo tiempo designa como General en Jefe, al Mayor General Máximo Gómez y Lugarteniente General, al General Antonio Maceo Grajales, los cuales

se distinguían en las hazañas extraordinarias con la Invasión a Occidente. “El acto solemne de la proclamación del Gobierno me tocó hacerlo yo reconociendo a su vez, el destino de General en Jefe que hasta ahora he venido desempeñando por voluntad del Ejército”, escribe Máximo Gómez en su Diario

CONCLUSIONES:

Así, de simple Sargento Mayor, llegaba el dominicano Máximo Gómez a ocupar el cargo de General en Jefe, "Generalísimo" del Ejército Libertador, por sus gloriosas hazañas por la libertad de su amada Cuba, la segunda Patria querida, por la que luchó y se sacrificó durante más de 30 años, a veces, recordando lo que le prometiera Martí" Yo ofrezco a Ud. Sin temor de negativa, este nuevo trabajo, hoy que no tengo más remuneración que brindarle el placer de su sacrificio y la ingratitud probable de los hombres".

Esa sentencia del Maestro quedaría firme con la decisión de la Asamblea del Cerro, de deponerlo, después de culminada la Guerra. Gómez nada hace, lo acepta y lo perdona todo. Ante la expectación de una nación que lo aclama responde: " No he venido a este pueblo, ayudándole a defender su causa de justicia, como un soldado mercenario y, por eso, desde que el poder opresor abandonó esta tierra y dejó libre al cubano, volví la espada a la vaina... nada se me debe y me retiro contento y satisfecho de haber hecho cuanto he podido en beneficio de mis hermanos".

Así pensaba, actuaba el Revolucionario, el Patriota, el Internacionalista, el antiimperialista, ejemplo vivo para las posteriores generaciones de cubanos que, hoy, en la Construcción del Socialismo cumplen ese sagrado deber en otras tierras del mundo, para pagar nuestra deuda con Máximo Gómez, con la Humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Gómez, Máximo. Diario de Campaña. Ediciones Huracán. Instituto del Libro, La Habana, 1969.
- Infiesta Ramón Academia de la Historia de Cuba. Máximo Gómez. Centenario de su nacimiento. La Habana, 1937
- Martí, José. Diario de Campaña. Obras Completas.
- Portuondo, Fernando. Historia de Cuba hasta 1898. Editora Universitaria, La Habana, 1965.
- Souza, Benigno Máximo Gómez, el Generalísimo. Editorial Trópico, La Habana, 1936. Edición del Centenario